

“Remesas familiares y desarrollo regional en México”

M. EN A. MARÍA ELENA LAURA PONCE GARCÍA*

M.A.E RUBÉN VALDÉS UGALDE

M.B.A. FELIPE ROGELIO ARZATE FERNÁNDEZ

RESUMEN

México es país de cuantiosos flujos migratorios hacia EUA, fenómeno que ha sido una constante en la relación entre ambos países desde el siglo pasado, y que actualmente, constituye un asunto relevante de la agenda bilateral. Este trabajo parte del análisis de la evolución y perspectivas de las remesas familiares en México, a la luz de una crisis económica global, analiza la correlación estadística existente entre el ingreso por concepto de remesas en los 12 estados con mayor migración en nuestro país, y el desarrollo económico regional, medido a través de indicadores económicos y sociales, para mostrar, en términos generales que no existe una relación directa entre ambos rubros. Finalmente, para mostrar la factibilidad económica de crear mecanismos impulsores del desarrollo regional; se presentan las conclusiones derivadas tanto del análisis cuantitativo de la información como las conclusiones producto de la revisión de la literatura.

Palabras clave: remesas, desarrollo económico, México

ABSTRACT

Mexico is a country of large migration flows to United States, a phenomenon that has been a constant in the relationship between the two countries since the last century, and today, is a relevant issue on the bilateral agenda. This paper is the analysis of evolution and prospects of family remittances in Mexico, into a global economic crisis, analyzing the statistical correlation between the income from remittances in the 12 states with the greatest migration in our country, and regional economic development, measured by economic and social indicators, to show, in general terms that there is no direct relationship between both areas. Finally, to show the economic feasibility of creating drives regional development, presents the findings from both the quantitative analysis of the product information and the conclusions of the review of the literature.

Keywords: remittances, economic growth, Mexico

*Universidad Autónoma del Estado de México. México

Introducción

La reciente crisis internacional ha sido profunda y extensa. Ante este entorno han existido efectos diferenciales significativos en los flujos migratorios y en los montos de remesas que envían los migrantes a sus países de origen; no obstante los flujos migratorios mundiales no se han detenido a pesar de la crisis. La División de Población de la Organización de las Naciones Unidas, estima que en la actualidad (2010), se tienen 214 millones de migrantes internacionales, un 3.1% de la población mundial, el 60% de los cuales se ubica en países desarrollados. Europa es el continente en el que se concentra el mayor número de migrantes: 70 millones, seguido de Asia; 61 millones, y Norteamérica: 50 millones. (ONU, 2009).

En un entorno de crisis global, algunas personas e instituciones anticipaban un regreso masivo de los migrantes a sus países de origen. Sin embargo, hasta ahora no existe evidencia de regresos en grandes cantidades; por el contrario, aunque en menor proporción las personas han seguido emigrando. Incluso en algunas regiones se aceleró la tasa a la que venía creciendo el número de inmigrantes internacionales, tal es el caso de Asia y América Latina, donde en el periodo 2000-2005 el crecimiento fue de 1.2% promedio anual y se elevó, respectivamente a 2 y 1.7% para el siguiente quinquenio 2005-2010. (BVA Bancomer, 2010).

Ante este no muy claro efecto de las remesas en la calidad de vida de los migrantes y su familia, este trabajo tiene como propósito analizar la relación que existe entre el ingreso por remesas en los estados mexicanos con más altos índices migratorios y su desarrollo económico y hacer evidente la necesidad de crear mecanismos que contribuyan a este propósito.

Revisión de la literatura

A continuación se incluyen las referencias y conclusiones de estudios que miden la relación de las remesas y diferentes factores relacionados con el nivel de vida de las familias receptoras, realizados en diferentes contextos, en los pasados nueve meses.

(Jean Louis, 2011) describe las relaciones entre las remesas y la proporción de personas que trabajan por menos de 2 dólares americanos por día en 80 países en desarrollo y mide la relación de las remesas enviadas y el número de trabajadores que ganan menos de 2 dólares al día. Los resultados sugieren que las remesas llevan a una disminución del nivel de pobreza de los

trabajadores pobres en las economías receptoras sobre todo en un contexto de alta volatilidad macroeconómica, que se ve mitigado por la imprevisibilidad de las remesas.

Por su parte, (López. 2011) analiza la forma en que la historia migratoria de la población receptora afecta el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza rural. Los resultados muestran que los efectos varían de acuerdo con la historia de las migraciones en cada pueblo. Es decir demuestra una relación entre el comportamiento histórico migratorio de una comunidad y la disminución de la 'pobreza; a mayor "tradicón migratoria" de una comunidad, mayores los efectos en la variación de las remesas.

En el mismo contexto (López-Córdova, 2010) examina el efecto de las remesas en la banca nacional mexicana con datos a nivel municipal de la fracción de hogares que reciben remesas y concluye que las remesas están fuertemente asociadas con una mayor amplitud y profundidad de la banca, el aumento del número de sucursales y cuentas por habitante y la cantidad de los depósitos. Estos efectos son significativos estadísticamente y económicamente, y un claro ejemplo del valor potencial y real de las remesas en México.

Es sabido que las remesas de los migrantes son una fuente importante de financiamiento externa para los países en desarrollo. La crisis financiera actual se cree ha influido en los flujos de remesas, así como en el volumen y los patrones de uso de las remesas. Sin embargo, un de Ratha (2011) basado en una colección de casos de todo el mundo presenta los efectos inmediatos producto de la crisis. Sus resultados: no encontró evidencias de posibles cambios sobre los patrones de migración.

(Fenoll, 2011) explora los efectos de las redes (grupos de inmigrantes del mismo país que viven en la misma localidad). en el envío de remesas a su país de origen. Basado en una Encuesta Nacional de Inmigrantes, en España se encontró que, los que envían más dinero pertenecen a grupos o redes en el país donde trabajan, lo que constituye una aportación sobre los factores determinantes de la decisión de enviar remesas, así como sobre el alcance de las redes de inmigrantes.

(Gani, 2011) también examina el efecto de las remesas en el crecimiento económico de los países pequeños en la región de Oceanía que han recibido remesas durante varios años y cuyo nivel de recepción ha aumentado en los últimos diez años. Se basa en un modelo que mide la función de la producción agregada y los ingresos por remesas en el periodo 1985-2006 en seis países de Oceanía.

Los resultados revelan un coeficiente positivo de correlación pero estadísticamente insignificante de las remesas.

(Beyene, 2011) estudia el efecto de las remesas internacionales sobre la pobreza y la desigualdad en Etiopía basado en una encuesta de hogares urbanos realizada en 2004 y que obtuvo como resultado que a pesar de que sólo el 14% de los hogares recibe remesas, la pobreza disminuyó significativamente debido a que las remesas que reciben los hogares se destinan principalmente al consumo y a que la cantidad que recibe es importante. El índice general se redujo de 30% a 25%, mientras que la brecha de la pobreza se redujo de 6,6% a 5,2%

Un estudio de (Vullnetari, 2011) hace evidente que las características de género tienen un papel importante en la migración y la configuración de los procesos relacionados, como las remesas. Hace especial énfasis en que si se pretende entender los efectos de éstas últimas en el desarrollo, es imperativo que los estudios de las remesas presten la debida atención a las relaciones de género y sus procesos.

Sin dejar de destacar la relevancia de los ingresos por concepto de remesas familiares, Amuedo y Pozo basándose en datos recabados entre 2006 y 2008 para medir la susceptibilidad de los ingresos en los hogares receptores de remesas en México, indican que si bien es cierto que estos ingresos contribuyen en gran medida al gasto familiar, también lo es que son altamente susceptibles a las variaciones de los envíos y que difícilmente pueden destinarse al ahorro y menos aún a la inversión en bienes de capital en los hogares receptores. (Amuedo, 2011)

Al respecto, cabe mencionar que el desarrollo financiero y la “cultura” financiera en los países en desarrollo se identifican comúnmente como condiciones importantes para el logro de mayores tasas de inversión y de crecimiento económico. También se ha argumentado que las remesas de los migrantes estimulan el desarrollo financiero en la economía receptora, lo que contribuye indirectamente al crecimiento económico. Las investigaciones al respecto se han basado casi exclusivamente en la relación a nivel macro entre las remesas y la profundidad financiera. Para explorar más allá esta relación, el trabajo de Brown, y Carmignani (2011) combina el análisis macroeconómico con un conjunto de datos panel de cross-country con un micro-nivel de análisis del uso de servicios financieros en los hogares receptores y emisores de las remesas.

Así, desde el análisis macroeconómico se encontró evidencia de una relación negativa entre las remesas y el uso de los servicios financieros en los países en desarrollo, sobre todo debido a los controles legales de los países de origen de las remesas. A nivel microeconómico se utilizaron datos de encuestas de hogares de un estudio reciente de las remesas de los migrantes en dos economías en transición, Azerbaiyán y Kirguistán, para poner a prueba la relación entre las remesas y la educación financiera entre los hogares receptores de remesas. A pesar de que encontrar alguna evidencia de apoyo, aunque débil, de Kirguistán, en Azerbaiyán, la economía relativamente más desarrollada económicamente, se encontró una relación perversa fuerte. Las remesas parecen disuadir el uso de los servicios bancarios formales. Las posibles razones se exploran y se identificaron como áreas para futuras investigaciones. (Cortina, 2010)

Materiales y métodos

Pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre las variables que miden el desarrollo económico por entidad federativa en las entidades federativas mayormente captadoras de remesas y el ingreso por concepto de remesas?

Hipótesis de trabajo:

H₁ La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos es ocasionada por condiciones de marginación y pobreza extrema.

H₂ Los ingresos por concepto de remesas no tienen un impacto directo en el desarrollo económico nacional (Producto Interno Bruto por entidad federativa)

H₃ El crecimiento del número de migrantes mexicanos a los Estados Unidos no es proporcional al ingreso per capita por este mismo concepto.

H₄ Existe una relación directa entre el grado de escolaridad del migrante y el envío de remesas a su lugar de origen.

Método:

ecopilación teórica de la evolución y perspectivas de las remesas en México

Recopilación de los datos por entidad federativa

Análisis estadístico mediante el Coeficiente de Pearson

El caso Mexicano

No es extraño que México haya sido uno de los países más afectados por la exposición de los migrantes mexicanos a Estados Unidos y además en los sectores ampliamente empleadores de los connacionales como la construcción, la industria manufacturera y el comercio.

No obstante, a pesar de la fuerte caída de actividad en esos sectores en EEUU y de haberse endurecido los controles migratorios, la emigración simplemente se ha desacelerado, pero, sin presentarse un regreso masivo como muchos esperaban.

La emigración ha continuado, no ha habido un regreso masivo. Las cifras del INEGI indican que entre 2006 y 2009 el número de emigrantes internacionales de México tendió a disminuir. Al cuarto trimestre del 2009 se contabilizan 5 emigrantes internacionales por cada mil residentes habituales en el territorio mexicano, cifra que prácticamente se ha mantenido constante desde el cuarto trimestre de 2008. Esto contrasta con lo sucedido en 2006 cuando las tasas de emigración por cada mil habitantes eran superiores a 8. Hay evidencia de que un menor número de mexicanos está emigrando al exterior.

Al mismo tiempo que no se observa un regreso masivo de migrantes mexicanos, las tasas de inmigración mantienen su patrón de comportamiento habitual, por debajo de las tasas de emigración, lo que implica que el número de personas que deja el país es superior al que llega. En términos anuales, en 2009 el número de inmigrantes fue de 420 mil; en ese mismo periodo el número de emigrantes fue mayor, 557 mil. Un año antes, en 2008 inmigraron a México 415 mil personas y dejaron el país 658 mil; en tanto que dos años antes en 2007 el número de inmigrantes fue de 448 mil y el de emigrantes de 902 mil. Así, el stock de migrantes en el exterior al parecer continúa creciendo, pero a una tasa menor de lo que lo hacía en los años anteriores. (BBVA Bancomer, 2010).

Otro de los factores que puede ayudar a explicar que un menor número de mexicanos esté emigrando a los Estados Unidos, ha sido el reforzamiento de la política migratoria. Se ha incrementado la vigilancia en la frontera de Estados Unidos, entre otros motivos para impedir el paso de indocumentados. Algunas de las consecuencias de esta política han sido que la probabilidad de aprensión ha aumentado; aunque lo había venido haciendo desde 1986, con la Ley de Control y Reforma de la Inmigración (IRCA), desde el inicio de la crisis económica se ha acelerado. De igual forma los costos de la emigración se han incrementado.

Las cifras de *Mexican Migration Project* revelan que en promedio el costo por cruzar la frontera para los indocumentados mexicanos se elevó en términos reales 10% entre 2006 y 2008; si se toma como referencia el año 2000, esta cifra se eleva a 56% real. En términos absolutos, se estima que el costo por cruzar la frontera ha pasado de 600 dólares a principios de los 90 a poco más de 2,500 en 2008. Además, de una elevación de la probabilidad de detención de prácticamente el doble del 20% al 40%, con respecto al promedio. (Ratha, 2009)

Perspectivas sobre los flujos migratorios de México

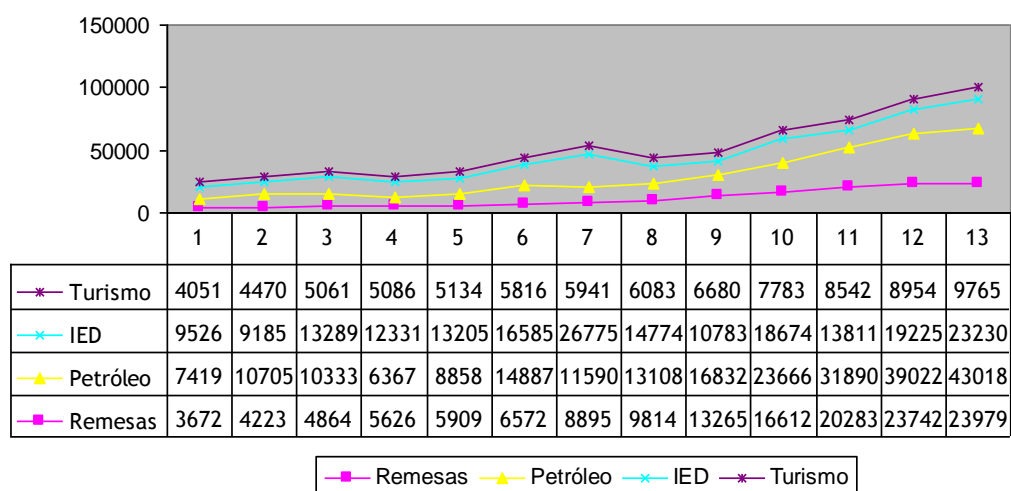
En algunos foros académicos se ha llegado a comentar la hipótesis de que la menor intensidad observada recientemente en los flujos migratorios hacia el exterior es una muestra de que los mexicanos dejarán de emigrar al exterior con la intensidad con que lo venían haciendo. Incluso se ha llegado a mencionar que podría representar un cambio de tendencia o un punto de inflexión en las dinámicas migratorias que hemos observado desde los 80. Para que ello suceda debe ocurrir al menos una de las siguientes dos situaciones, si no las dos: Que se reduzca la oferta de empleo para los migrantes y/o que la demanda por puestos de trabajo de parte de los migrantes disminuya. El primer caso ocurre si las condiciones económicas impiden ofrecer puestos de trabajo suficientes para los migrantes o si se presenta un endurecimiento de las políticas migratorias que encarezca la migración más allá de los beneficios esperados. (Orozco, 2004).

Ahora bien, ni los efectos de la crisis serán permanentes ni es muy probable que los controles migratorios impuestos recientemente en Arizona se extiendan al resto de EEUU y que se puedan convertir en una restricción de carácter permanente. Esto dependerá en gran medida del gobierno federal de los Estados Unidos, tanto de las acciones que tomen el Presidente Obama y el Congreso, así como de las propias reglas que fijen los gobiernos locales. Sin embargo, el riesgo principal de corto plazo es que pueda observarse una recuperación con bajo empleo, ya que muchas empresas han tendido a adaptarse a un menor número de trabajadores, lo que reduciría la demanda laboral. (BBVA, Bancomer, 2010)

Por otro lado, lo que parece más determinante de largo plazo es que los elementos fundamentales de tipo económico que motivan a algunos trabajadores mexicanos a un desplazamiento se mantienen y es muy probable que se puedan mantener por un período prolongado en el futuro. Los amplios diferenciales salariales entre México y EEUU, las oportunidades diferenciales de empleo y desarrollo, la pobreza relativa y las pirámides poblacionales con un envejecimiento más acelerado

en los países desarrollados comparado con los emergentes, son elementos que van a continuar en los próximos años. Ante lo anterior, consideramos que continuarán existiendo factores de expulsión y atracción que seguirán motivando a algunos mexicanos a emigrar. Así, no parece que esta crisis o las restricciones recientes impliquen un estancamiento permanente o un cambio drástico en las dinámicas migratorias de mexicanos hacia EEUU. De forma más general y de acuerdo a la evolución de la crisis comentada con anterioridad, se puede apuntar que los beneficios que impulsan a la migración son superiores a los costos; lo que puede mantener el flujo migratorio.

Gráfica 1. Ingresos de divisas a México



Fuente: Elaboración propia a partir de Informes anuales del Banco de México 2009. (Año1: 1997, Año 13, 2009)

Como puede observarse en la figura 1, las remesas familiares han sido una importante fuente de divisas, que contribuyen al igual que otros sectores generadores de divisas, a incrementar los ingresos nacionales; además de acuerdo con algunos otros estudio⁶ al reducir el déficit de la balanza de pagos (el monto recibido en el año 2000, contribuyó a reducirlo en alrededor de 27%) lo que revela la creciente importancia que estos recursos han adquirido como fuente de divisas.

A continuación (Tabla 1) se presenta un cuadro comparativo de diferentes efectos que pueden estar relacionados en el grado de desarrollo económico/marginación y el porcentaje de migrantes por entidad federativa.

Tabla: 1 : Análisis comparativo

	Grado de Marginación	Índice de Desarrollo Humano	Porcentaje de hogares en pobreza extrema	Migrantes hacia EUA (95-10)	Escolaridad promedio de la población de 15 años y más	Remesas (Dólares; 2010)	Remesas per cápita (Dólares; 2010)	PIB Percápita (Dólares)	Ingreso promedio del hogar (Año 2009)
CHIAPAS	Muy alto	Medio alto	57.71	10201	5.6	500300	153	2461.21	4555.66
DISTRITO FEDERAL	Muy bajo	Medio alto	11.46	75782	9.7	954100	1	15604.78	10663.8
EDO. MEX.	Bajo	Medio alto	22.36	135782	8.2	1419200	121	4216.27	7813.04
GUANAJUATO	Alto	Medio alto	27.93	165912	6.5	1385000	342	4578.45	7893.31
GUERRERO	Muy alto	Medio alto	45.1	74162	6.4	1385000	550	3368.22	5304.13
HIDALGO	Muy alto	Medio alto	36.15	62160	6.8	826300	10	3463.2	4856.03
JALISCO	Bajo	Medio alto	15.37	176486	7.7	615200	106	5822.27	8446.43
MICHOACAN	Alto	Medio alto	31.56	167556	6.4	2195600	654	3474.22	6284.36
OAXACA	Muy alto	Medio alto	48.46	56990	5.9	804000	286	2705.42	4022.93
PUEBLA	Alto	Medio alto	37.14	72717	6.9	955600	218	4114.6	5586.96
VERACRUZ	Muy alto	Medio alto	38.35	81334	6.6	950400	162	3655.2	4827.4
ZACATECAS	Alto	Medio alto	35.34	66790	6.6	421800	363	3446.67	5450.56

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Sistema de Información y Documentación sobre Migración Internacional y Desarrollo

La gama de colores por entidad federativa muestra la relación (si la existe) entre las distintas variables analizadas y mostradas por columna; sin embargo y manera de conclusión a continuación (tabla 2) se muestra un análisis estadístico del coeficiente de Pearson por variable analizada en donde: A) Grado de Marginación, B) Crecimiento % del PIB de 2003 a 2010, C) Porcentaje de hogares en pobreza extrema, D) Migrantes hacia EUA (00-10), E) Escolaridad promedio de la población de 15 años y más, F) Remesas (Dólares; 2010), F) Remesas per cápita (Dólares; 2010), G) PIB Percápita (Dólares), I) Ingreso promedio del hogar (Año 2010) y su relación con los ingresos por remesas, en 10 entidades federativas en México con un alto grado de marginación y pobreza (Chiapas y Oaxaca); y otras con un alto índice de migración (Distrito Federal, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Puebla, Querétaro y Zacatecas).

Tabla: 2 Cálculo del coeficiente de Pearson

	a	b	c	d	E	F	g	h	i
a									
b			0.020944	0.386887	0.249205	0.249205	0.202786	-0.548216	-0.280782
c		0.0209444 7		-0.670521	- 36	- 068	0.300942 861	0.702789 95	- 161
d		0.3868868 01	- 0.670521 475		0.268922 244	0.578021 386	0.262782 951	0.078614 999	0.545692 283
e		- 0.3210490 85	- 0.867529 36	0.268922 244		0.032671 679	- 0.507566 182	0.872827 054	0.870023 747
f		0.2492054 63	0.189819 068	0.578021 386	0.032671 679		0.609188 842	- 0.033846 492	0.183589 553
g		0.2027863 08	0.300942 861	0.262782 951	- 0.507566 182	0.609188 842		- 0.420588 42	- 0.285324 495
h		- 0.5482160 99	- 0.702789 95		0.078614 999	0.872827 054	- 0.033846 492	- 0.420588 42	0.827125 312

	a	b	c	d	E	F	g	h	i
	-	-					-		
	0.2807823	0.906129	0.545692	0.870023	0.183589	0.285324	0.827125		
i	69	161	283	747	553	495	312		

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con los datos disponibles.

Resultados y discusión

Del análisis anterior muestra los coeficientes de correlación entre variables, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- F (*Remesas* (Dólares; 2010) y D (*Migrantes hacia EUA (00-10)*) = 0.578021386, que aunque si bien es cierto es relevante, pudiera esperarse más alta, esto se explica muy probablemente por los migrantes que ya no están enviando remesas al país o que han disminuido el monto enviado. **Se acepta la H₃**

- F (*Remesas* (Dólares; 2010) y G (*Remesas per cápita* (Dólares; 2010)) = 0.0609188842, que aunque también tiende a uno, y resulta casi obvia, no se reporta más alta, muy probablemente debido al caso del D:F:, que no obstante el nivel de formación académica promedio de su población reporta un muy bajo saldo de remesas per cápita, situación que pudiese explicar debido a que muchos de los oficios que los migrantes realizan en E.U.A., están relacionados con las labores del campo, y los ciudadanos capitalinos, no están capacitados para desempeñar esas labores.

- D (*Migrantes hacia EUA (00-10)*) con I (*Ingreso promedio del hogar (Año 2000)*) = 0.545692283. Aunque el dato del ingreso promedio del hogar comprende a hogares de migrantes como de no migrantes, resulta interesante la alta relación que reportan.

- E (*Escolaridad promedio de la población de 15 años y más*) y H (*PIB Percápita* (Dólares)) = 0.872827054. Como podría esperarse, existe una muy alta correlación entre la escolaridad promedio de cada entidad federativa y el PIB per cápita, sin embargo y considerando que existen por lo menos dos casos en los que tanto una variable como la otra son considerablemente altas, (Jalisco y el D.F), esto podría explicarse por la alta densidad de población y el nivel de ocupación o porcentaje de P.E.A. desocupada o desempleada (2.7 y 4.52% respectivamente); situación que sin duda alienta la migración.

- E (*Escolaridad promedio de la población de 15 años y más*) con I (*Ingreso promedio del hogar (Año 2010)*) = 0.870023747. Relación muy lógica aunque poco significativa para efectos de esta investigación.

- I (*Ingreso promedio del hogar (Año 2010)*) con H (*PIB Percápita* (Dólares))= 0.827125312. Relación muy lógica aunque poco significativa para efectos de esta investigación.

▪ No se encontró relación significativa entre B (Crecimiento % del PIB de 2003 a 2004) y F (Remesas en dólares) = 0.249205463, lo que comprueba el supuesto relativo a que no existe relación entre el ingreso por remesas y el desarrollo económico de una entidad medido a través de su PIB. **Se acepta la H₂**

▪ No se encontró relación significativa entre el envío de remesas y el nivel de escolaridad (E y F) = 0.032671679. **Se rechaza la H₄**

▪ Existe una correlación negativa -0.670521, entre el porcentaje de hogares en extrema pobreza y el número de migrantes, situación que hace evidente que la gente más pobre no es necesariamente la que está emigrando hacia E.U.A. **Se rechaza la H₁**

Conclusiones

A pesar de la crisis global, el porcentaje de mexicanos que migran a Estados Unidos se mantiene en aumento; sin embargo, en las décadas más recientes se ha registrado la migración de mujeres y niños, como parte de un proceso de reunificación familiar. Este proceso de está ocasionando la disminución del envío de remesas per cápita a México.

Asimismo se están registrando cambios en el perfil de los migrantes, en la actualidad también participan en este movimiento migratorio personas con un mayor nivel educativo; si esta modalidad continúa, seguramente los nuevos migrantes no estarán enviando remesas al país, porque generalmente no son el sustento económico de la familia.

Los supuestos teóricos acerca del envío de remesas y sus efectos económicos están cambiando, los datos analizados y las relaciones entre las variables analizadas por entidad federativa ponen en evidencia nuevas correlaciones antes no evidentes y echan por tierra otras “históricamente” planteadas.

Los flujos de remesas son hoy tema de debate público y de reflexión sobre políticas, por su importancia en la economía de México, como la segunda fuente de ingresos para el país ya que si bien es cierto no deben considerarse ingresos propios del ”gobierno” sino de las familias receptoras, sí debiera ser el aparato gubernamental quien dicte nuevas políticas que alienten al ahorro en dólares o la orientación a las familias receptoras para la inversión productiva.

Las remesas son flujos financieros que requieren opciones de inversión. Sin embargo, un número muy reducido de instituciones financieras cubre las necesidades de las familias transnacionales y pocos organismos públicos están creando un entorno que multiplique el impacto de estos flujos.

Las características de las familias receptoras de remesas (edad promedio de menores de 15 años o mayores de 65) dificulta las posibilidades de que las remesas se destinan a la inversión productiva.

La transferencia de fondos de Estados Unidos a México es uno de los servicios más costosos a nivel mundial, no sólo por el cobro de comisiones sino, sobre todo, por el tipo de cambio utilizado en las operaciones

Los costos de envío de remesas siguen bajando pero todavía resultan demasiado altos, sobre todo en una era de transferencias electrónicas de fondos, las medidas de ahorro que las instancias involucradas tomen al respecto incrementarán significativamente el ingreso de divisas al país por este concepto.

Un aspecto que también debiera contemplarse es la existencia de algún tipo de regulación orientada a recuperar remesas no reclamadas a la banca y a otro tipo empresas dedicadas a este negocio. De acuerdo con la AMUCSS, en México alrededor de 500 millones de dólares al año no son cobrados o reclamados por los destinatarios de remesas.

El caso de México se repite en casi todos los países con movimientos migratorios altos, así se comprobó en una investigación paralela a este trabajo, lo que hace evidente una urgencia internacional de que las remesas tengan un uso más productivo que pueda verse reflejado en el nivel de vida no solo de las familias de los migrantes, sino de la economías receptoras.

Finalmente, es evidente la necesidad de crear mecanismos que promuevan el uso productivo de las remesas para traducir estos ingresos en posibilidades de desarrollo económico para el país, que permitan por una parte; mejorar las condiciones de vida de las familias receptoras; y por otra, propiciar las condiciones económicas que permitan el regreso de los migrantes a sus comunidades de origen.

REFERENCIAS

Amuedo, S. (2011). Remittances and Income Smoothing. *Centre for Research and Analysis of Migration Department of Economics, discussion Paper Series*, 176 (184).

- Arroyo, A., Berumen, J., y. Berumen, S. (2003). Efectos subregionales de las remesas de migrantes mexicanos en Estados Unidos. *Comercio Exterior*, 4(50), 340-349.
- Beyene, M. (2011). The Effect of International Remittances on Poverty and Inequality in Ethiopia. *NCDE Conference*. 1(11). 34-38.
- Brown, y Carmignani. (2011). Migrants' Remittances and Financial Development: Macro- and Micro-level Evidence of a Perverse Relationship. *University of Oxford , Working papers* 059. 25-34.
- Canales, A. (2003). Remesas e Inversión productiva en comunidades de alta migración. *Centro de estudios sociales y de opinión pública*.2, 24-31.
- Cano, S., Menchero, I., y Moreno,M. (2006). Las remesas y el desarrollo como realidad transnacional . *Temas de desarrollo rural*. 2 (23), 54-61.
- Carriles J., Reyes F.,Vargas A., et. All. (1991). Las remesas familiares provenientes del exterior. *Marco conceptual y metodología de medición*. México: Banco de México.
- Cornelius, W. (1990). Labor migration to the United States: Development outcomes and alternatives in mexican sendind communities; *Informe final a la Comission for Study of International Migration and Cooperative Economic Development*. U.S.A.
- Cortina, J., De la Garza , R. y Ochoa, E. (2005). Remesas: límite al optimismo. *Foreign Affairs en español*. 5(3). 15-19. Instituto Autónomo de México.
- Delgado, R. y Rodríguez H. (2007). Las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas. *Comercio Exterior* , 50 (5), 371-380.
- Durand, J.y Douglas M. (2003). Clandestinos. *Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: UAZ-Porrúa.
- Fenoll. y Aparicio. (2011). Network Effects on Migrants' Remittances. *IZA Discussion Papers*. 2(23), 34-39.
- Gani, A. (2011). Remittances and Growth in Small States of Oceania. *Journal of Money. Investment and Banking*. 20 (2011). 3-11.
- García, R. (2000). Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos en Estados Unidos. *Comercio Exterior*, 311-317.
- Jean , C. y Thierry CH. Remittances and the Prevalence of Working Poor. *Working Papers*, 3(21), 37-44.
- López ,C. y Kunt, A. (2010). Remittances and banking sector breadth and depth: Evidence from Mexico. *Journal of Development Economics* ,03(10). 112-118.
- López, A. y Feldman. (2011). Migration history, remittances and poverty in rural Mexico *Economics Bulletin* .*Centro de Investigación y Docencia Económicas*, 3(11), 24-32.

- Lozano, F. (2004). Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en México. *The Center on Comparative Immigration Studies*, México: UAZ-Porrúa.
- Lozano, F. y Olivera, F.. (2006). El estado actual de la migración mexicana a los estados unidos. México: UAZ-Porrúa.
- Muñoz, A. (2002). Evolución de las remesas familiares ante el crecimiento económico de México 1950-2002. *Papeles de Población*, México: Universidad Autónoma del Estado de México, (42.)
- Muñoz, A. (2004). *Impacto macroeconómico de las remesas en México, 1950-2004*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Olvera, T. (2006). Las remesas familiares: la gota que se volvió río. *Revista Mexicana de Política Exterior*. 159-78.
- ONU División de Población, International Migration. Organización de las Naciones Unidas, 2009.
- BBVA Bancomer. (2010). Situación Migración México. *Servicio de Estudios Económicos. Fundación BBVA Bancomer*. 3(10), 4-7.
- Ratha D. y Sirkeci (2011). Remittances and the Global Financial Crisis. *Migration Letters*, 7 (2). 125-131.
- Ratha, Dilip. Et al. (2007). *Tendencias de las remesas en 2007, Migración y Desarrollo*. 6(3). 67-73
- Ratha, D. S. Mohapatra, y A. Silwal. (2009). Migration and Remittances Trends 2009. *Migration and Development Brief*, (11). Recuperado de <http://www.radio.cz/en/article/123202>)
- Terry, D. (2005). Las remesas como instrumento de desarrollo. En Ferry y Wilson (editores) *Remesas de Migrantes*. (67-99) Washington, D.C: Banco Interamericano de desarrollo.
- Vullnetari, J. y King. (2011). Gendering remittances in Albania: a human and social development perspective . *Gender & Development*, 19(1), 39-51
http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=27&Itemid=243.
 Obtenido El 23 de abril de 2011.
<http://www.iadb.org/mif/v2/remittances.html>. Obtenido el 2 de mayo de 2011.
<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/regional-and-country-figures/lang/es>. Consultado el 7 de mayo de 2011.
<http://www.un.org/esa/population/>. Consultado el 27 de diciembre de 2010.